



FUSILERÍAS

**ALFREDO
CAMPOS
VILLEDA**

@acvilleda



Regatean votos a Claudia: tres escenarios

La duda es legítima, aun entre los enterados. ¿Cuál puede ser la razón principal de que los entusiastas aplaudidores del sexenio pasado ataviados en guinda, verde o rojo-amarillo, esos que hasta hace año y medio votaban sin chistar cualquier iniciativa que viniera de su amo, disciplinados hasta la zalamería, hoy regateen cualquier proyecto salido de la nueva administración?

Hagamos el ejercicio. La primera respuesta posible que asoma frente al escenario en curso es que esa facción insurrecta, reacia a cambios, no está dispuesta a aceptar mandatos que no tengan origen en el caudillo al que siempre ha rendido cuentas, sea por cuenta propia, sea por línea tirada desde allá donde usted sabe, querido lector. Es decir, se trata de una toma de posición sobre a quién servir.

Una segunda opción es que los cambios propuestos afectan de forma directa intereses particulares, que nada tienen que ver con “la voluntad del pueblo”, como parece dibujarse con el combate al nepotismo, tumbando de un solo tiro las candidaturas de una esposa en San Luis Potosí, de un papá en Guerrero y de un hermano en Zacatecas. En los tres casos esas familias consideran un derecho la sucesión en el poder y se resisten a pensar que alguien más puede asumir el encargo. Y si a tus “aliados” les restas espacios vip en el Congreso, pues peor la cosa.

A esta gente, pues, no
le gusta que una dama
le dé órdenes

Hay una tercera ventana, que no faltará quien la descalifique por prejuicio: porque la Presidencia la detenta una mujer. Pero cabe como posibilidad para explicar la rebelión de un grupo político, encaramado al poder, que se formó en un sistema machista: ya antes he barajado como parte de la trama frente a un eventual Maximato, después de cien años de erradicada esa práctica, que un punto novedoso a valorar es ese, que por vez primera hay una mandataria. A esta gente, pues, no le gusta que una dama le dé órdenes.

Quizá sea una combinación de los tres puntos, pero el hecho es que los propios, es decir, ese amasijo que forman Morena, PT y Verde, escatiman a la Presidenta sus planes de poner fin al nepotismo y al fuero, de reformar y compactar el tema de las plurinominales y, en una palabra, de ejercer su gobierno, además de que ella tiene que lidiar con lastres como Adán Augusto, Max Arriaga y Andy López Obrador. ■